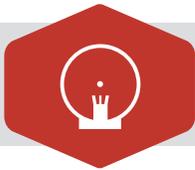


PAPÁ CON EL PODER DEL ESPÍRITU

Lección 9: Un Papá con el poder del Espíritu ayuda a sus hijos a desarrollarse en todos los ámbitos de la vida

Idea Principal: Los niños necesitan crecer y desarrollarse en cuatro áreas principales, la primera de ellas es espiritual (ver lecciones 1-4). Esta lección crea conciencia sobre cómo un Papá con el poder del Espíritu puede ayudar a sus hijos a crecer en las otras tres áreas: emocional, social e intelectual.



LÍNEA DE TIRO: Alinea el objetivo

Pablo escribe en 1 Tesalonicenses 2:8 como un padre espiritual para sus hijos espirituales, diciendo: “Los amamos tanto que no solo les presentamos la Buena Noticia de Dios, sino que también les abrimos nuestra propia vida” (NTV). Asimismo, un Papá con el poder del Espíritu se da a sí mismo para formar a sus hijos en todas las áreas de la vida. Si va a ser eficaz, hará más que observar; usted estará involucrado en la vida de sus hijos. Es posible que tenga que arremangarse y arrodillarse, pero el tiempo y la energía invertidos en sus hijos nunca se desperdician.

Un Papá con el poder del Espíritu conoce el beneficio del entrenamiento personalizado. Proverbios 22:6 dice: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él”. Este es un principio poderoso en la crianza de los hijos. La palabra “instruye” significa desarrollar hábitos personales que conduzcan al éxito. La palabra “niño” se refiere a los hijos que aún están bajo su techo. La frase “su camino” se refiere a la singularidad de su hijo, que lo desafía a estudiarlo. La frase “cuando fuere viejo” habla de la noción de que su hijo siempre conocerá el camino y cómo regresar.



PUNTO DE MIRA: Enfoca el objetivo

Una de las áreas que un padre necesita para estar seguro de que ayuda a sus hijos a desarrollarse es la salud emocional. Un Papá con el poder del Espíritu puede ayudar a darle forma a esto de una manera saludable. La salud emocional incluye los pensamientos, sentimientos y comportamientos que acompañan a una persona. Por lo general, se considera que un niño es emocionalmente saludable cuando su comportamiento es apropiado para su edad y tiene resultados positivos. En los niños, los pensamientos, los sentimientos y el comportamiento evolucionan continuamente.

Una de las herramientas más efectivas para desarrollar la salud emocional que un Papá con el poder del Espíritu puede usar es escuchar a su hijo. Escuchar no es solo oír, sino también mirar. Su comportamiento puede decir mucho sobre lo que están sintiendo. Es natural que los niños se enojen y se molesten de vez en cuando. Les suceden muchas cosas sobre las que no tienen control. Para los niños, la vida suele ser muy confusa. Necesitan dejar que sus sentimientos sean conocidos. Mantener esos sentimientos encerrados puede conducir a una serie de problemas graves. Padres, a veces, cuando ustedes se enfadan, necesitan a alguien con quien puedan hablar de estos temas; es su manera de desahogarse. Sus hijos son iguales. A veces, el mejor regalo que les puede hacer es escuchar. Después de darles la oportunidad de “desahogarse”, la mayoría de los niños comenzarán a calmarse. A medida que se calmen, puede hablar sobre las emociones que sienten y la mejor manera de manejarlas.

Estos momentos en que los niños se enojan deben verse como oportunidades para ayudarlos a ser más conscientes de sus sentimientos y para resolver problemas y desapegarse. Los fuertes sentimientos emocionales son una parte normal de la vida. Un Papá con el poder del Espíritu puede empatizar con su hijo y reconocer que comprende por qué está molesto. El verdadero crecimiento y la madurez se dan cuando un padre lleva al niño a la resolución de problemas. La resolución de problemas es simplemente ayudar a su hijo a aprender formas de lidiar con sus sentimientos sin lastimar a los demás. Esta oportunidad se trata de que su hijo aprenda a controlarse a sí mismo y requiere mucha práctica y tiempo.

No se puede subestimar el poder de un Papá con el poder del Espíritu para dar forma a cómo piensa y siente su hijo. Hay dos aspectos particulares de la salud emocional en los que debe concentrarse para que su hijo crezca sano. Primero, puede ayudar a su hijo a desarrollar su identidad única. La identidad se define como tener un sentido de quién eres y por qué estás aquí.



Puedes ayudar a tus hijos a encontrar su identidad. Los niños que no tienen un fuerte sentido de identidad pueden verse afectados negativamente por las etiquetas negativas que otros les puedan poner. En segundo lugar, puede ayudar a su hijo a desarrollar una autoestima saludable. La autoestima está íntimamente ligada a la identidad y se centra en el valor que la persona se da a sí misma. Una autoestima sana es muy importante, y un Papá con el poder del Espíritu debe ayudar a desarrollarla en su hijo. La baja autoestima y la inseguridad abundan hoy en día. Para combatir esto, puede afirmar a su hijo y fortalecerlo, al mismo tiempo que no le permite pensar más alto de sí mismo de lo que es saludable. Un Papá con el poder del Espíritu debe enseñar a sus hijos a verse a sí mismos por lo que son en Cristo y enseñarles a no ser consumidos y moldeados por la forma en que otros puedan verlos.

La segunda área que un Papá con el poder del Espíritu necesita ayudar a desarrollar en la vida de sus hijos es la salud social. Esto incluye ayudar a los niños a desarrollar las habilidades sociales para hablar con los demás, escuchar, llevarse bien, tener buenos modales y tener empatía por los demás. Las habilidades sociales juegan un papel muy importante en todos los ámbitos de la vida, ya que la interacción con otras personas se produce a diario. Las habilidades sociales tendrán un impacto en cada aspecto de la vida de su hijo. Esta es la razón por la que un Papá con el poder del Espíritu debe preocuparse por la forma en que su hijo interactúa con los demás. Gran parte de su futuro éxito en la vida dependerá de qué tan bien desarrollen sus habilidades sociales.

El aprendizaje de habilidades sociales comienza en el hogar cuando los niños son muy pequeños. Los papás siempre deben recordar que sus hijos los están mirando. Mucho de lo que aprenden en habilidades sociales no vendrá de lo que se les diga sino de lo que le ven hacer. Algunas de las formas en que puede ayudar a un niño a desarrollar habilidades sociales incluyen:

- Enseñarles respeto por los demás.
- Enseñarles resolución de conflictos.
- Enseñarles el respeto por las reglas y las figuras de autoridad.
- Enseñarles empatía por los demás.
- Enseñarles cómo hacer amigos.

A menudo se ha dicho que la mejor manera de aprender es hacer. Un padre siempre debe buscar oportunidades en las que su hijo pueda usar las habilidades que está aprendiendo. Tener citas para jugar con amigos, unirse a clubes y grupos escolares y participar en deportes son formas en que los niños se involucran socialmente. Observe de cerca cómo su hijo interactúa con los demás. Los problemas deben abordarse en el momento adecuado. Recuerde, los niños no siempre “lo entienden” la primera vez. Es normal que su hijo requiera que le explique varias veces cómo lidiar con ciertos problemas.



La tecnología es excelente, pero puede tener un impacto perjudicial en el desarrollo de las habilidades sociales en los niños. Varios estudios muestran que los niños pasan de cinco a ocho horas (o más) por día usando algún tipo de tecnología (teléfono, TV, computadora, tableta o dispositivo de juego). A los niños de hoy les falta la interacción persona a persona. El resultado es niños con menos amigos y una interacción social limitada. Además, no están haciendo la actividad física que necesitan para una buena salud, lo que afecta el desarrollo general, incluidas las habilidades sociales, debido a que pasan tanto tiempo con los audiovisuales.

La tercera área que un padre empoderado por el Espíritu necesita alentar y ayudar a desarrollar en su hijo es el crecimiento intelectual o desarrollo cognitivo. Esto comienza poco después del nacimiento y a menudo se le llama simplemente “aprendizaje”. Los niños pequeños parecen querer aprender todo, pero lamentablemente, este deseo parece disminuir en los primeros años de la adolescencia para muchos. Sin embargo, el amor por el aprendizaje se puede fomentar a cualquier edad.

Se puede fomentar el crecimiento intelectual de un niño y motivarlo a querer aprender; sin embargo, no siempre es fácil porque no existen formas precisas de lograr este objetivo. Un gran problema es que lo que motiva a un niño no motiva a otro. Los niños son todos diferentes y descubrir sus pasiones e intereses puede ser un desafío. Los padres también deben tener cuidado de no proyectar sus propios intereses en sus hijos. Cuando se encuentra el interés de un niño, el padre debe fomentar y apoyar ese interés incluso si no le interesa personalmente. Aquí hay algunas formas en que un Papá con el poder del Espíritu podría ayudar a fomentar el desarrollo intelectual de su hijo:

- Rompecabezas y juegos de resolución de problemas
- Juegos para ejercitar la memoria
- Cantar
- Juegos de imaginación
- Leer
- Involucrarse en el trabajo escolar
- Hacer excursiones educativas
- Explorar nuevos lugares
- Conocer gente interesante
- Tomar una clase para aprender una nueva habilidad juntos
- Hablar muy bien y frecuentemente de los beneficios del aprendizaje





DIANA: Da en el blanco

- Describa cómo su papá le ayudó a crecer emocional, social e intelectualmente.

- ¿Qué puede hacer para asegurarse de que el “tiempo frente a la pantalla” no se apodere de la vida de un niño? ¿Cuánto es demasiado?

- Escriba cada una de las fortalezas y debilidades únicas de sus hijos. ¿Qué puede deducir de su hijo?

SIGUIENTE PASO:

Esta sección ofrece sugerencias sobre cómo convertir lo que ha aprendido en un paso de acción. El Departamento del Ministerio a los Hombres es consciente de que no todas las relaciones son iguales. Si estos pasos de acción le parecen demasiado difíciles, ajuste su próximo paso para que se adapte a la relación con su hijo.

- **Valentía:** Escriba un plan que lo ayude a guiar el desarrollo de la salud emocional, las habilidades sociales y el crecimiento intelectual de sus hijos.

- **Fuerza:** Lleve a cada uno de sus hijos a un restaurante y hable sobre cómo los ha visto crecer durante el último año en las siguientes áreas: emocional, social e intelectual.

- **Resistencia:** Realice una excursión educativa con cada uno de sus hijos cuatro veces este año y hable sobre el valor del desarrollo intelectual.

